



Yacente y Luz

BOLETÍN N° 39
IV ÉPOCA
NOVIEMBRE 2003

Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad

Sede Canónica: SAN JUAN DE DIOS

Sede Cofradía: Cl. Gloria, 7 bajo
30003 – MURCIA

E_mail: yacenteyluz@yahoo.es

Pág. Web: www.usuarios.lycos.es/cofradiayacente

UN DÍA SEÑALADO PARA LA COFRADÍA: LA FESTIVIDAD DE LOS FIELES DIFUNTOS

En este día hacemos memoria de todos nuestros difuntos. Pero no se trata sólo de un recuerdo sentimental, pasajero e intrascendente, sino de una ocasión para acrecentar "la comunión de los santos"; es decir, de estar cerca, por la fe y por el amor, de aquellos que se nos han adelantado hacia la patria eterna y definitiva.



La liturgia católica nos presenta diversos textos bíblicos para sostener nuestra fe y esperanza en la resurrección; es decir, en la vida eterna que esperamos, para nosotros y para los difuntos. Si no hubiera resurrección, será inútil esta celebración; se reduciría a un mero folklore. Y la seguridad de que también nosotros podremos resucitar, se basa en el hecho de que Jesús venció a la muerte y nunca más morirá. Triunfó definitivamente sobre la muerte, y con su resurrección nos asocia a su triunfo, si es que nos decidimos a unirnos a El por la fe y por la obediencia a su Palabra.

Al respecto dice san Pablo: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo (1 Cor 15, 20-23).

(TEXTO EXTRAIDO DE UNA REFLEXIÓN DE MONSEÑOR FELIPE ARIZMENDI ESQUIVEL, OBISPO DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS)

En efecto, Cristo quiso hacerse en todo como nosotros, excepto en el pecado, y quiso ser, como indica San Pablo "primicia de todos los muertos", quiso ser un muerto entre los muertos. Por eso, tomamos la festividad de los Fieles Difuntos como fiesta principal de la Cofradía, que nos brinda la doble oportunidad de recordar a nuestros seres queridos, a quienes nos precedieron en el camino hacia la patria eterna y, al tiempo, meditar sobre el profundo significado de la presencia de Cristo Yacente en el sepulcro, como "primicia de todos los muertos".

MISA DE DIFUNTOS

Así pues, el próximo **domingo día 2 de noviembre**, nos reuniremos en torno a la Mesa Eucarística, presididos por la imponente imagen de nuestro venerado Titular, para orar por todos los fieles difuntos y para pedirles que intercedan por nosotros ante el Padre. Será **a las 20 horas, en San Juan de Dios**, oficiando nuestro consiliario, don Francisco Arnaldos, y con acompañamiento musical a cargo de Corchea de Oro.

Como es habitual, todos aquellos cofrades que deseen que se tenga una intención especial por algún familiar o allegado podrán anotar nombre y apellido del difunto en la lista que la Comisaría de Cultos pondrá a disposición de los interesados hasta el momento de comenzar la Santa Misa.

CABILDO DE CUENTAS Y CULTOS



Con una afluencia de cofrades más que escasa, se celebró en la Casa de la Cofradía el preceptivo Cabildo General de Cuentas y Cultos, en que se dio lectura a las Memorias de Secretaría y Cultos correspondientes al curso 2002-2003, quedando acreditadas en ambas la cantidad y calidad de las actuaciones que viene desarrollando la Cofradía, tanto en el plano cultural, como en el formativo y nazareno.

Por parte de la Presidencia se dieron a conocer algunos de los planes que se pretende llevar a cabo durante los próximos meses, entre los que se cuenta, amén del habitual calendario de actos de culto y de los ya habituales cursos formativos y charlas nazarenas, la confección de un nuevo estandarte y de equipos para los acólitos que acompañan en procesión a nuestros Titulares, así como la adquisición de todo el

“ajuar” necesario para los actos de culto. También se harán fundas nuevas para las almohadillas de los estantes y se llevará a cabo un trabajo de mantenimiento en el trono de la Virgen.

A continuación se dio lectura a las cuentas del curso 2002-2003, que arrojan unos gastos de 14.247,49 euros de gastos y 17.007,44 de ingresos. El saldo en cuenta corriente a 1 de octubre de 2003 es de 5.388,46 euros. En lo que se refiere al presupuesto 2003-2004, la Cofradía ha presupuestado unos gastos que ascienden a 17.625 euros, y unos ingresos de 13.704 euros, lo que unido al superávit en cuenta corriente, arrojará un saldo al final del ejercicio de 1.467,46 euros.

El Cabildo aprobó una subida de cuotas de 1 euro, tanto en la procesional como en la anual, por lo que para este ejercicio el coste de ambas será de 25 euros. Los recibos de la cuota anual se pasarán al cobro a los cofrades que tienen la cuenta domiciliada a partir del 3 de noviembre.

Volvemos a aconsejar a todos la domiciliación de la cuota anual con el doble objetivo de agilizar el cobro y evitar el pago conjunto de ambas cuotas en vísperas de la procesión, lo que representa un desembolso de 50 euros de una sola vez. Quienes estén interesados en domiciliar la cuota pueden dirigirse al tesorero de la Cofradía, Antonio Pérez Santos, de lunes a viernes en horario de oficina en el teléfono 968.21.57.71, o bien pasar por la Casa de la Cofradía cualquiera de los días en que se programan actos.

CICLO DE CHARLAS NAZARENAS

El próximo día **30 de octubre**, a las 20:30 horas, en la sede de la Cofradía, celebraremos la segunda charla del ciclo iniciado el pasado 16 de octubre. En esta ocasión, nuestro invitado será José Alberto Fernández, que nos hablará sobre: “Iconografía del Séptimo Dolor de María; fuentes icónicas para el estudio de la Virgen de la Luz en su Soledad”, que ilustrará con la proyección de dispositivas.

Se cerrará el ciclo el día **20 de noviembre** con la tercera charla, también a las 20:30 horas y en la Casa de la Cofradía, que estará a cargo de Pedro Alberto Cruz, bajo el título: “Historias paralelas: De

cómo la memoria religiosa sobrevivió en un tiempo de amnesia” e irá también acompañada de la proyección de dispositivas.

EXCURSIÓN A ORIHUELA



El próximo día **9 de noviembre** hemos organizado una excursión a Orihuela con el fin primordial de visitar la magna exposición “La Luz de las Imágenes”, que se encuentra instalada en varios espacios monumentales de la vecina ciudad. Como en nuestra anterior excursión a aquella ciudad, está previsto que hagamos el trayecto de ida y vuelta en tren, a cuyo fin nos citaremos en la Estación del Carmen para tomar el tren de las 10:55 horas. A la llegada a Orihuela (11:16) nos desplazaremos a los lugares donde se encuentra la exposición, que visitaremos hasta la hora de comer. Tras la comida tendremos tiempo para descansar y hacer un poco de sobremesa antes de concluir la visita a las distintas sedes de la Exposición, oír Misa y tomar el tren de regreso a las 20:03, para estar en Murcia a las 20:26 horas. Para hacer la reserva deben dirigirse antes del día 7 de noviembre a Secretaría (968.21.03.77-contestador automático), en horario de 11 de la mañana a 11 de la noche, indicando número de personas. El precio es de 18 euros, incluyendo comida y entrada a la exposición con servicio de guía. ***(Las plazas para la comida están limitadas a 42 (capacidad restaurante), por lo que se reservará por riguroso orden de inscripción.)***

MARCHA DE JÓVENES COFRADES A CARAVACA



La Comisión de Juventud del Cabildo Superior de Cofradías ha organizado una marcha a pie hasta Caravaca, con el fin de ganar el Jubileo, que tendrá lugar los días 22 y 23 de noviembre. Está prevista la salida en autobús a las 7 de la mañana del sábado desde la plaza Circular para ir hasta el Niño de Mula, y desde allí marchar a pie hasta Cehegín, donde se pernoctará. El domingo por la mañana continuará la marcha hasta Caravaca, donde se asistirá a los actos jubilares, y después de la comida tendrá lugar el regreso a Murcia en autobús. Aunque es una actividad pensada para jóvenes cofrades, puede inscribirse cualquier persona interesada. El precio es de 26 euros, e incluye autobús, avituallamiento del sábado y comida del domingo. Para más información sobre inscripción, pago y cualquier duda, pueden ponerse al habla con la Vocalía de Juventud de la Cofradía, cuyo responsable es Manuel Ruiz, en

el teléfono: 659.659.384.

EL CURSO DE FORMACIÓN ENTRA EN EL SEGUNDO TEMA DEL PROGRAMA: EL EVANGELIO DE SAN MARCOS



Con una veintena de cofrades inscritos, sigue adelante el Curso de Formación sobre los Santos Evangelios organizado por la Cofradía. El pasado día 23 de octubre concluyó el primero de los cinco temas, “Introducción a los Evangelios” y los próximos días 13 y 27 de noviembre tendrán lugar las dos primeras charlas del segundo: “El Evangelio de San Marcos”, que concluirá el 11 de diciembre con la participación, como al término de cada uno de ellos, del reverendo don Fernando Colomer, vicario general de la Diócesis y párroco de San León Magno. Nos reunimos a las 20:30 en la Casa de la Cofradía.

RASTRILLO DE NAVIDAD

Entre los días 19 y 24 de diciembre, ambos inclusive, celebraremos nuestro tradicional Rastrillo de Navidad, cuya recaudación íntegra, como es sabido, será destinada al Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres. Si queréis contribuir aportando dinero o cosas en buen estado para venderlas, sólo tenéis que pasar por la Casa de la Cofradía cualquiera de los días en que hay programados actos, o bien poneros al habla con la Vocalía de Caridad, cuyo responsable es Javier Vera, de lunes a viernes, de 9 a 14 y de 16 a 20 horas en el teléfono: 626.613.782.

DOCUMENTOS

«Os repito: ¡No tengáis miedo. Abrid las puertas a Cristo»

La Plaza de San Pedro del Vaticano fue, el pasado jueves, el lugar donde estaban puestos los ojos de todos los católicos del mundo, unidos a la multitud que llenaba la Plaza en torno al Santo Padre Juan Pablo II, para agradecer sus 25 años al servicio de la Iglesia como Vicario de Cristo. En la homilía, cuyo texto íntegro reproducimos a continuación, el Papa aprovechó la ocasión para poner, una vez más, su vida y su ministerio en manos de Dios:



El Papa Juan Pablo II, durante la Misa de su 25 aniversario

Cantaré sin fin la misericordia del Señor. Hace 25 años experimenté de manera particular la divina misericordia. En el Cónclave, a través del Colegio cardenalicio, Cristo me dijo también a mí, como tiempo atrás a Pedro en el Lago de Genesaret: «Apacienta mis ovejas». Sentía en mi alma el eco de la pregunta dirigida entonces a Pedro: «¿Me amas más que éstos?» ¿Cómo podía, humanamente hablando, no temblar? ¿Cómo podía no pesarme una responsabilidad tan grande? Ha sido necesario recurrir a la divina misericordia para que, a la pregunta: «¿Aceptas?», pudiera responder con confianza: «En la obediencia de la fe, ante Cristo mi Señor, confiándome a la Madre de Cristo y de la Iglesia, consciente de la gran dificultad, acepto».

Hoy, queridos hermanos y hermanas, me es grato compartir con vosotros una experiencia que se prolonga ya un cuarto de siglo. Cada día se desarrolla, en el interior de mi corazón, el mismo diálogo entre Jesús y Pedro. En mi espíritu, me fijo en la mirada benévola de Cristo resucitado. Él, aun conociendo mi humana fragilidad, me anima a responder con confianza como Pedro: «Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo»; y me invita a asumir la responsabilidad que Él mismo me ha confiado.

«El Buen Pastor ofrece la vida por las ovejas»: mientras Jesús pronunciaba estas palabras, los Apóstoles no sabían que hablaba de Él mismo. No lo sabía ni siquiera Juan, el apóstol predilecto. Lo comprendió en el Calvario, a los pies de la Cruz, viéndolo ofrecer silenciosamente la vida por sus ovejas. Cuando vino para él y para los otros Apóstoles el tiempo de asumir esta misma misión, recordaron entonces sus palabras. Se dieron cuenta de que serían capaces de cumplir la misión sólo porque había asegurado que sería Él quien obraría a través de ellos.

Fue especialmente consciente de esto Pedro, testigo de los sufrimientos de Cristo, que advertía a los presbíteros de la Iglesia: «Apacientad la grey de Dios que os ha confiado».

En el curso de los siglos, los sucesores de los Apóstoles, guiados por el Espíritu Santo, reúnen la grey de Cristo y la guían hacia el reino de los cielos, concientes de que pueden asumir tan grande responsabilidad por Cristo, con Cristo y en Cristo. Esta misma conciencia tuve yo cuando el Señor me llamó a desarrollar la misión de Pedro en esta amada ciudad de Roma y al servicio del mundo entero. Desde el inicio del pontificado, mis pensamientos, mis oraciones y mis acciones han sido animadas por un único deseo: testimoniar que Cristo, el Buen Pastor, está presente y obra en su Iglesia. Él está en continua búsqueda de cada oveja perdida, la retorna al rebaño, le cura las heridas; cuida a la oveja débil y enferma, y protege a la fuerte. Por ello, desde el primer día, no he dejado de exhortar: «¡No tengáis miedo de acoger a Cristo y

de aceptar su potestad!» Repito hoy con fuerza: ¡Abrid, más aún, abrid de par en par las puertas a Cristo!
¡Dejaos guiar por Él! ¡Confíaos a su amor!

Al iniciar mi pontificado pedí: «Ayudad al Papa, y a cuantos quieren servir a Cristo y con la potestad de Cristo, a servir al hombre y a toda la Humanidad». Mientras con vosotros doy gracias a Dios por estos veinticinco años, marcados enteramente por su misericordia, siento una particular necesidad de expresar mi gratitud también a vosotros, hermanos y hermanas de Roma y del mundo entero, que habéis respondido y continuáis respondiendo de diversas maneras a mi petición de ayuda.

Sólo Dios sabe cuántos sacrificios, oraciones y sufrimientos han sido ofrecidos para sostenerme en mi servicio a la Iglesia; cuánta benevolencia y solicitud, cuántos signos de comunión me han rodeado este día. ¡Que el buen Dios recompense a todos con generosidad! Os ruego, queridísimos hermanos y hermanas, que no interrumpáis esta gran obra de amor por el sucesor de Pedro. Os lo pido una vez más aún: ¡Ayudad al Papa, y a cuantos quieren servir a Cristo, a servir al hombre y a la Humanidad entera!

(Alfa y Omega)